

LIBERTAD

En mis manos cientos de corazones me queman, me degradan, me atormentan, el sosiego perdido está.

Y los puñales de la esclavitud clavados están, cobran mi castigo.

Esta desolación que cautiva mi libertad es más fuerte y vehemente como el veneno que está fluyendo en mí, por la mordedura de esa serpiente que yace bajo tierra esperando a que yo muera.

Sobre este árbol carcomido por su propia savia, recostado estoy, el sudor es intenso, la parálisis en progreso,

hemorragias que drenan mi sangre a espacios antinaturales y esta visión borrosa como muestra de realidad que me queda con el único antídoto que emerge:

Las cumbres que deseo explorar, sentir con cada órgano sensorial corpóreo y etéreo, tan lejanas ahora las veo como... me acordé del 25 de marzo cuando era el pregonero de la esclavitud, ahora soy el esclavo que lucha por su propia libertad en la intemperie de la soledad humana y la manada de hienas que observan y ríen mientras se aproximan a mí...

PERFUME